

La Expedición de Anza de 1775-1776

Realizando un sueño

El padre de Juan Bautista de Anza había soñado con encontrar una ruta terrestre que, más allá de la frontera española, llegara hasta Alta California. Pero murió sin conseguirlo, en una emboscada apache en 1740, cuando su hijo tenía solo tres años. Siguiendo de joven los pasos de su padre, Anza se alistó en el ejército español llegando eventualmente al grado de capitán en el presidio fronterizo de Tubac.

En esa época España temía que las exploraciones y colonias de Rusia e Inglaterra podrían perjudicar sus establecimientos en Alta California cuya única comunicación con Nueva España era por mar. Las rutas marítimas existentes eran difíciles y peligrosas. Como hiciera su padre años antes, Anza solicitó del virrey, ahora Antonio María Bucareli, permiso para demostrar que era posible establecer una ruta terrestre hasta Alta California, y el permiso le fue concedido.

En 1774, utilizando antiguos senderos indígenas y de misioneros, Anza estableció una ruta que permitiría llevar por tierra la cantidad de suministros y animales que la provincia urgentemente necesitaba. Una vez establecida ésta, se le ordenó reclutar pobladores y conducirlos hasta Alta California. El objetivo de España era establecer una colonia en el sitio conocido entonces como el río de San Francisco. La misión de Anza era llevar a los pobladores sanos y salvos hasta su destino, convirtiendo el proyecto de su padre en realidad.



Arriba: Ana María Josepha de Soto y niños. Junto con su marido, Juan Francisco Bernal, y sus siete hijos de 2 a 17 años, la familia se añadió en 1775 a la expedición de Anza. Ilustración de David Rickman.

A la izquierda: La expedición partiendo del Presidio de Tubac en la frontera de Nueva España.



Confiando en una promesa

En septiembre de 1775 Anza visitó pueblos como Culiacán en Sinaloa y Horcasitas en Sonora donde los vecinos oyeron a este militar hablarles de un sitio de tierras frondosas y grandes recursos muy lejos de su país desértico. Anza invitaba a los hombres a alistarse en la expedición como soldados a sueldo bajo condición de llevar con ellos a sus familias y de establecerse allí para siempre, un viaje sin vuelta posible.

Cuando el 23 de octubre de 1775 la expedición partió del Presidio de Tubac, treinta familias, unos 240 hombres, mujeres y niños, acompañaban a Anza. Estas familias confiaban en la promesa de una mejor vida, por la palabra de un hombre que no podía ni siquiera asegurarles que llegarían a su destino. Era un riesgo, sin embargo, que estaban preparados a aceptar.

Eran familias de diversos orígenes: indígena, europeo, africano, o de mezcla de razas. La mayor parte de ellas, con un porvenir limitado, reconociendo la oportunidad que Anza les ofrecía, le siguieron.

Un pueblo en movimiento

Los pobladores, con su escolta militar, vaqueros, arrieros y guías indígenas eran un enorme grupo de unas 240 personas y más de mil ganados. Bajo el mando de Anza, los expedicionarios eran un verdadero pueblo en movimiento haciendo su propio camino a través del desierto.

Casi todos los días empezaban con una misa seguida del *alabado*, el himno al Santísimo Sacramento que todos cantaban, entonado por Pedro Font, el capellán franciscano de la expedición. Font, a la vez que

estaba a cargo de la dirección espiritual, medía la latitud con un cuadrante, y llevaba un diario meticuloso. Mientras que el diario de Anza era escueto y formal, el de Font era elocuente.

Por estos dos documentos y sus fechas, conocemos los suministros consumidos, las distancias andadas, los sitios visitados y los pueblos conocidos, así como las dificultades y los triunfos del viaje. Sin ellos, los detalles de esta expedición épica nunca hubieran pasado a la historia.



Un resultado perdurable

El 27 de junio de 1776, bajo el mando del teniente Moraga, las familias de la expedición llegaron a lo que hoy es San Francisco. Anza había cumplido sus órdenes de llevar a los pobladores a su destino, y España había establecido el puesto más noroeste de la Alta California. En su nueva patria los pobladores consiguieron la mejor vida que Anza les había prometido.

Parte del éxito de la expedición se debió a la habilidad de Anza en forjar alianzas con algunos de los pueblos indígenas en la ruta. Varios de

ellos les ayudaron muy generosamente. En momentos de necesidad, los pima y los chumash les proporcionaron alimentos. Los quechan, bajo el mando de Salvador Palma, les ayudaron a cruzar el río Colorado.

España tenía la política de aumentar su población integrando a los indígenas en la sociedad colonial mediante su aculturación en las misiones. Para los españoles la frontera estaba llena de almas que salvar. Como éstas eran las beneficiarias, los indígenas proporcionarían la mano de obra necesaria para construir las misiones. Muchos



fueron los obligados a aceptar una forma de vida desconocida.

Los españoles creían que esta forma de vida resultaría en elevar a los indígenas a una nueva sociedad. La realidad fue que transformó completamente el mundo indígena. La población indígena fue decayendo y su vida tradicional, quebrantada. La consecuencia final de la colonización española fue el fin del mundo indígena en su forma tradicional hasta entonces.

El legado perdura Mientras que los nombres de algunos puntos geográficos nos recuerdan a

personajes históricos como Bernal, Peralta y Moraga, los descendientes de carne y hueso son actualmente una fuerza vital en sus comunidades de hoy en día.

Algunas de los grupos nativos que conocieron a Anza han mantenido sus tradiciones hasta el siglo XXI. Celebran demostraciones de su antigua forma de vida para el público. La expedición de Anza en 1776 creó un legado histórico no solo para sus descendientes y los indígenas sino para todos los norteamericanos. El evento contribuyó a la formación de los actuales Estados Unidos.

De izquierda a derecha: La expedición fue un pequeño pueblo desplazándose con toda su población y animales. Un grupo local de quechan les aportó ayuda para atravesar con éxito el río Colorado. Muchos grupos indígenas, entre ellos los pima, proporcionaron alimentos a la expedición.



En la portada: "En camino." Ilustración de David Rickman.

Ilustraciones de izquierda a derecha: "Llano grande." Ilustración de Bill Singleton; "Cruzando el río Colorado." Ilustración de David Rickman; "Los pima." Ilustración de David Rickman.

Ilustraciones adicionales de Wade Cox.



Explorando el Sendero de Anza

En 1990 el Congreso estableció el Sendero Histórico Nacional Juan Bautista de Anza como parte del Sistema de Senderos Nacionales. Desde Nogales, Arizona, a San Francisco, California, la ruta tiene unos 1900 kilómetros en los Estados Unidos, mientras que en México el corredor histórico abarca otros 1000 kilómetros. El sendero sigue lo más exactamente posible la ruta de la expedición de Anza en 1775-1776. Distintos tramos del sendero se pueden explorar en automóvil, a pie, a caballo, en bicicleta o por tren.

Más información Juan Bautista de Anza National Historic Trail 333 Bush Street Suite 500 San Francisco, CA 94104 (415) 623-2344 www.nps.gov/juba

"... Se cantó una misa ... con concurrencia de todos sus individuos ... Emprendida la marcha a las once de este día ... hicimos alto en el paraje que llaman la Canoa..."

—Juan Bautista de Anza
October 23, 1775

¡Vayan subiendo!

La orden de "vayan subiendo" se hizo la conocida llamada del teniente coronel español Juan Bautista de Anza. Al mismo tiempo que en 1776 los patriotas angloamericanos iniciaban la lucha por su independencia de Inglaterra, Anza condujo a unas 240 personas más de 2600 kilómetros para establecerse en Alta California. Era la primera vez que se utilizaba la ruta terrestre de Nueva España (México) para traer pobladores, en este caso los que habían de establecer el pueblo de San Francisco.



Juan Bautista de Anza
Español

National Park Service
U.S. Department of the Interior
National Historic Trail
Arizona • California





LEYENDA

- A** Paneles de información
- Puntos de interés de la expedición
- O'odham Grupo lingüístico indígena O'odham

0 50 Millas
0 80 Kilómetros

FUENTE: NPS, ESRI 2006

EXPERIENCE YOUR AMERICA™

Puntos históricos en el Sendero de Anza

“... Se determinó en México esta expedición y segundo viaje para explorar mejor el terreno y principalmente para conducir treinta familias de soldados casados al puerto de Monterey, con los cuales se pudiese poblar y poseer el famoso puerto de San Francisco...”
—Padre Font, introducción a su diario

El Servicio de Parques Nacionales administra el sendero en colaboración con otras agencias federales, estatales y locales, con asociaciones locales de voluntarios, organizaciones no lucrativas, y propietarios individuales. Cuando el sendero atraviesa una propiedad privada no abierta al público, será necesario obtener permiso para atravesar la zona.

La ruta por carretera sigue en lo posible el corredor geográfico de la expedición. Algunos municipios mantienen senderos de recreo para peatones, ciclistas y jinetes. Existen también diversos lugares de interés relacionados con el periodo de la colonia española. Parte del trayecto ferroviario de Los Ángeles a San José en el tren Coast Starlight de Amtrak sigue de cerca un tramo del sendero. En ciertos meses del año, guías voluntarios de Trails & Rails a bordo, ofrecen explicaciones históricas durante el viaje.

HISTORIC ROUTE
Estas señales indican que la carretera está dentro del corredor histórico de la expedición.

AUTO ROUTE
Estas señales indican que la carretera no está dentro del corredor histórico de la expedición pero proporcionan una ruta continua por carretera.

A Anza Trail Exhibit
John Muir National Historic Site
4202 Alhambra Ave.
Martinez, CA
(925) 228-8860
www.nps.gov/jomu

B Presidio of San Francisco
50 Moraga Ave.
San Francisco, CA
(415) 561-4323
www.nps.gov/prsf
www.presidio.gov

C Anza-Borrego Desert State Park
200 Palm Canyon Dr.
Borrego Springs, CA
(760) 767-4205
www.parks.ca.gov

D Tubac Presidio State Historic Park
Burrue St. at Presidio Dr.
Tubac, AZ
(520) 398-2252
azstateparks.com

E Tumacácori NHP
1891 E. Frontage Rd.
Tumacácori, AZ
(520) 398-2341
www.nps.gov/tuma

F Anza Trailhead Room
1904 Nogales Courthouse
21 E. Court St.
Nogales, AZ
(520) 287-5710
www.nps.gov/juba

